

PREDICA LA PALABRA

Pr. Manuel Sheran

2Ti 4:1-5 Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, (2) que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. (3) Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, (4) y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. (5) Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.

Pablo comienza esta sección de la carta de Timoteo dándole una orden, con prescripción de cumplimiento obligatorio. Aunque la traducción bíblica denota una rogativa, en el lenguaje original la palabra es adecuada es “te mando” de manera que no deja un margen para que pueda considerarse como una opción. Es obligatorio que predique la palabra.

Seguidamente le dice cómo debe de predicarla: “Delante de Dios y del Señor Jesucristo.” Es decir, con toda la formalidad y reverencia que el ministerio de la palabra requiere.

Imagínese que cada vez que predica, lo esta haciendo delante de Dios. Si predicar enfrente de una multitud ya es suficientemente difícil, cuanto mas predicar delante del Señor mismo. Así de seria es la presión que tenemos los que estamos a cargo de la enseñanza de la palabra de Dios. Para los que no crean que sea así de serio el asunto, Pablo explica cuál es la razón para predicar de esta manera:

El introduce a Cristo en su venida como un juez, para juzgar a vivos y muertos. Quiere decir que seremos juzgados por cada palabra que decimos delante del pueblo de Dios. Y quiero decirle que esto no está limitado únicamente a la palabra que se predica desde el pulpito. Esto es para cualquier área que tenga que ver con la formación de la iglesia: Escuela Bíblica adultos y niños, Grupos Pequeños, etc. Cualquier cosa que tenga que ver con la exposición de la palabra, ya sea una audiencia multitudinaria o una audiencia de 1. Tenemos que enseñar como si Dios y Cristo estuvieran ahí y conscientes de que el nos juzgara por la palabra que predicamos.

Ahora, si bien es cierto esto añade más presión en la preparación de los predicadores y maestros de la palabra. Pero debemos recordar que Dios es un Dios de gracia, y un padre amoroso, no es un juez de “American Idol” el no esta esperando que te equivoques para descalificarte y dejarte fuera del ministerio. Tampoco esto significa que debemos tomar con tranquilidad la predicación. Significa, que si Dios te llamo, el te dará la gracia, para que la preparación y el ejercicio del ministerio de la palabra sea un deleite para ti.

¿Como debemos predicar?

Uno de los grandes problemas de la iglesia hoy día, es que hay diluido la potencia del evangelio por ser culturalmente relevante.

Romanos 1:16 dice que el evangelio es poder de Dios. Pero muchos lo han sustituido por dinámicas, testimonios, juegos, parodias, comedias, sketches, etc.

Hace poco vi un video de un pastor que hizo que un miembro de la audiencia se acercara, se vistiera como Waldo y encontrara a Waldo en una pantalla proyectada en el escenario. El pastor comparó a Waldo con Cristo, y luego se lanzó a una diatriba infundada de Waldo. El dijo: “cuando ves la fidelidad de Dios antes en tu vida, no lo pierdes en la multitud” Y la gente irrumpió en euforia. Totalmente absurdo e innecesario para probar un punto que puede ser demostrado por medio de la palabra. ¿Yo me hago la pregunta, porque en lugar de toda esta jugarreta no predicar directamente de la palabra de Dios? Y la respuesta es porque quieren seguir siendo culturalmente relevantes. Recientemente mi esposa compartía con unas hermanas como a veces mientras que esta cumpliendo con su plan de lectura siente que el sueño la abruma mientras lee. Pero inmediatamente que termina el plan de lectura y se pone a hacer otra actividad el sueño desaparece como por arte de magia. Esto es verdad en nuestras vidas por la pelea de las dos naturalezas dentro de nosotros. La de la carne y la del espíritu. Romanos 8:13. Pero solo porque nos cuesta trabajo enfocarnos en las cosas espirituales no significa que debemos secularizar las cosas espirituales, diluirlas con actividades mundanas. Nada cambiara el poder de la palabra de Dios no adulterada. Paul Washer dice: “Si usas métodos carnales para atraer a la gente a Dios, tu iglesia se llenará de gente carnal.” No queremos gente que le da rienda suelta a su carne en la iglesia. Gente que vive conforme a los placeres de este mundo. Queremos creyentes que se esfuerzan en mortificar sus deseos carnales para vivir una vida espiritual que agrada a Dios. Y eso no lo lograremos con una predicación mas divertida. Eso lo lograremos únicamente con la exposición pura y adulterada a la palabra de Dios, porque **TODA** la palabra es:

2Ti 3:16-17 inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, (17) a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Así que Pablo le enseña a Timoteo 5 cosas acerca de como debe ser su predicación:

1. Que prediques la palabra

Si vamos a enseñar en la iglesia, debe ser la palabra. Por eso en escuela Bíblica estamos haciendo un estudio exhaustivo acerca del libro de Juan, específicamente como el apóstol detalla en su evangelio el contenido de las doctrinas de la gracia en el discurso de Cristo. Y si en algún momento se enseña algo que no está en la escritura, le encarezco que pueda venir a los ancianos abordar juntamente con nosotros ese tema para corregir. En la escuela bíblica de niños enseñamos con un material que está desde principio a fin enfocado en el ministerio de la palabra. Específicamente en tres aspectos.

- a) **Contextual:** Vemos las enseñanzas bíblicas en su contexto. Si vamos a hablar de David, vamos a hablar de todas las áreas de la vida de David, no solamente sus triunfos, sino también sus derrotas.
- b) **Cronológico:** Vamos a ir viendo a David a medida que avanza en la historia, como el David que llegó a ser rey es el mismo David que estuvo detrás de la manada cuidando las ovejas.
- c) **Centrado en Dios:** Las historias no se tratan de David, Moisés o Noé. Se tratan acerca de Dios. En otras palabras, no enseñamos la historia de David y Goliat. Enseñamos como Dios libra a Israel de mano de los filisteos. No enseñamos el arca de Noé, enseñamos como Dios manifiesta su gracia en tiempos de juicio. Porque se trata de Dios y su palabra. No se trata de David, Noé o Calvino.

2. A tiempo y fuera de tiempo.

La escritura nos manda a predicar la palabra en todo momento. Esto no significa, aunque sea tu turno y aunque estés de vacaciones. Esto significa cuando sea apropiado y cuando no lo sea. A veces nos privamos de participarles las buenas nuevas a alguien porque no está preparado, porque no la va recibir bien, porque aun no es el momento. Pablo le dice a Timoteo que no importa si está listo, no importa si quiere oír, no importa como se siente. Tu labor no es que reciba la palabra con gozo, tu labor es entregar el mensaje. Somos como carteros de Dios (Romanos 10:15) Imagínese a un cartero entregando las cartas. Si se pusiera a pensar si es o no el momento adecuado de entregar la carta. El solo la entrega y se va. Lo que la persona haga con la carta, es enteramente asunto de la persona. De la misma manera no nos detengamos para reparar en reacciones. Prediquemos a tiempo y fuera de tiempo.

3. Redarguye

Redarguir significa convencer. El mensaje de la palabra debe necesariamente conducirnos al arrepentimiento. La luz es para iluminar las tinieblas no para admirarla. No venimos aquí a estudiar la palabra para saber si los ángeles guardan el sábado. Venimos a que la palabra nos instruya en las cosas que estamos fallando para ser transformados por medio del espíritu santo cada vez más a la imagen de Cristo. Por eso en esta iglesia no va escuchar que predicamos de las lunas rojas, el calentamiento global, los avistamientos ovnis ni ninguna otra enseñanza inútil. Solo aquella que nos lleve a crecer en nuestra comprensión de Dios y nuestra consagración a Él.

4. Reprende.

La palabra griega *epitimaō* que se traduce como Reprende significa corregir. Pero en

este caso se trata mas acerca de los motivos personales que llevan a una persona a tener un argumento bíblico errático. Debemos en este caso reprender con argumentos bíblicos para ayudar a la persona a entender el error de sus acciones. Como cuando los hermanos se aprovechan de 1 Corintios 15:32 “comamos y bebamos que mañana moriremos” para justificar participar de borracheras y desenfrenos morales.

5. Exhorta con toda paciencia y doctrina.

Parakaleo: *llamar cerca.* Esta es la marca mas visible de un maestro de la escritura. Su disposición para enseñar con paciencia y doctrina. ¿Qué se necesita para enseñar con paciencia y doctrina? Se necesitan dos cosas, ponga atención. En primer lugar paciencia. Y en segundo lugar doctrina.

La paciencia no es para aguantar las malas actitudes de los hermanos solamente. La paciencia es para mantenerse firme en el llamado. Y Pablo reforzara mas acerca de esto en los versículos siguientes.

La doctrina es necesaria para enseñar a hombre de Dios que sea idóneos para enseñar a otros (2 Tim 2:2). Es necesaria para hacer obreros que no tienen de qué avergonzarse, que usan bien la palabra de verdad. Y que evitan profanas y vanas palabrerías, que solo conducirán más y más a la impiedad. (2 Tim 2:15,16)

¿Como aprendemos doctrina? Volviéndonos estudiantes permanentes de la palabra de Dios, de la rama del conocimiento que se encarga de enseñar a usar bien la palabra de verdad, esta es la Teología. Como creyentes, el estudio de Dios debe ser una motivación constante. Vienen a mi mente la palabra de uno de nuestros mas prominentes filósofos, el sabio Jose Cecilio del Valle. Decía *América de día cuando escriba. América de noche cuando piense. El estudio más digno de un americano es América. Cuanto más para nosotros los creyentes el estudio más digno de nuestra vida debe ser Dios. No es solamente responsabilidad del pastor. Y es por eso que existe en nuestra iglesia un área de formación y alcance. Para ayudarnos como creyentes a perseverar en el conocimiento de Dios con paciencia y doctrina.*

De todas las cosas que Pablo pudo haberle dicho a Timoteo, escogió paciencia y doctrina por las razones que menciona en los versos del 3-5

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, (4) y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. (5) Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.

Necesitamos paciencia para soportar los embates del ministerio. El trabajo del ministerio es un trabajo difícil. Porque es más fácil participar de aquellas cosas que nos entretienen que de aquellas cosas que nos requieren la responsabilidad de vivir para Dios y deleitarnos en El. Pablo le recuerda a Timoteo que la gente se va ir, aun cuando predique de una manera saludable. Y le da la razón del problema. No es porque no los esta entreteniendo suficiente, no es porque hay pecado en su vida, no es porque no es un líder efectivo. Es porque tienen comezón en los oídos y Timoteo

no los esta rascando donde quieren.

Esto es muy común encontrar en el ministerio, gente que quiere escuchar lo que calme la comezón. De manera que amontonan para si maestros conforme a sus concupiscencias. Piden consejo en este, en el otro, en muchos. Y al final tienen la coartada necesaria para zafarse la responsabilidad de una vida consagrada para Dios.

Cuando no encuentra en la palabra de Dios lo que quieren oír. Recurren a Fabulas en forma de profecías y dones. Dios me dijo tal y cual cosa para ti. Yo voy a orar por ti porque tengo este o aquel don, etc.

Por eso es importante soportar con paciencia y doctrina. La paciencia nos dará longanimidad. Para permanecer en el ministerio aun cuando solo prediquemos a una audiencia de una persona. Y el creciente estudio de la doctrina, nos hará mantenernos en la verdad, aun en medio de la falsedad.

La recomendación final de Pablo a Timoteo es:

Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio. (vr. 5)

Esta frase lleno mucho mi corazón y la compartía el martes en el discipulado de liderazgo.

Pablo le recomienda a Timoteo que sea sobrio en todo y soporte las aflicciones como un buen soldado de Jesucristo le recuerda algunos capítulos antes. Porque el trabajo del ministerio no es fácil.

Pero sin importar que tan grande prueba, que tan grande tribulación, le recuerda que cumpla su ministerio. **Pleriforeo**. Que encuentre deleite y realización en aquello que le gusta hacer, para Timoteo es la obra de Evangelista cuyo enfoque está en la formación y el alcance.

De tal forma que si encuentras en tu vida el llamado para participar en la enseñanza te encarezco como Pablo a Timoteo, que te acerques al área de formación y alcance. La enseñanza y la predicación no es algo que debe tomarse con ligereza. El peso de la preparación, de la realización y del llamado es abrumante, pero el gozo de cumplir con lo que Dios te ha mandado a hacer es superior. Así testifica Pablo a Timoteo

2Ti 4:8 Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

Al principio Pablo habla que Jesus juzgaría nuestras palabras, pero al final tiene la certeza que ese juicio será para un galardón supremo. Eso esperamos en Dios.